

La relación de objeto de J. Lacan¹

Clases XIV y XV

Laura Kait

La investigación falla no a causa de lo que encuentra
Sino de lo que busca. J. Lacan²

Tal como es rutina en estos encuentros donde cada profesional desarrolla el o los temas que más le interesan de los capítulos que le tocan exponer, comenzaré por señalar lo que no voy a tomar hoy, y espero que sea leído por cada uno de vosotros con especial atención: el pasaje que Lacan hace en torno a *La carta robada*. Me centraré en la fobia y el caso clínico de Freud.

Juanito o el pequeño Hans, es uno de los protagonistas de los cinco grandes casos de Freud, paradigma para los psicoanalistas dedicados a la infancia, donde la fobia hace presencia y donde se sientan las bases para la conceptualización de ambas cuestiones: análisis con niños y teorización de la fobia. Aunque, hemos de aclararlo una vez más, Freud no trabajó con el niño a quien vio sólo una vez, y sí con el discurso del padre sobre lo que le estaba pasando a su hijo.

Cuando los postfreudianos retoman el tema, el interés estará puesto en el objeto, para pensar la cuestión de si genitalidad si o no y obviamente eligen por sí. Si hay objeto hay genitalidad y congelan genital a la serie de los objetos parciales: oral y anal, en la serie freudiana.

Cuando Lacan retoma el tema lo hace por la vía de la relación, de la relación que un sujeto habrá de fantasmear con la falta de objeto. Estas relaciones recorren varios temas: relaciones edípicas, relaciones del significante, relaciones entre lo imaginario y lo simbólico. Luego, en un segundo tiempo teórico, en los años sesenta, la relación va a escribirse en el fantasma. Camino de su tercer momento: no hay relación sexual –así se ha traducido- Nos detenemos en la relación escrita en el fantasma:

\$ ◇ a

Un sujeto de la castración, barrado, en el vínculo con su objeto “a”, que no tiene nombre de alguna cosa, sino que en cada sujeto, en el caso por caso habrá de escribirse según la historia pulsional particular.

Es interesante el devenir de esta palabra en su obra, porque vemos en los comienzos este acento puesto en las relaciones existentes, en los vínculos con lo que hay y con la falta, que en el progreso de su creación teórica lo llevará a donde no hay proporción entre un hombre y una mujer con el axioma *no hay*

¹ Clase del 20-5-09

² *Las formaciones del inconsciente*. Seminario N°5. cap. Metáfora paterna, 15-1-58

relación sexual, lo que se producirá sobre los años setenta. De las relaciones de lo que hay y lo que no hay (lo que falta), en las etapas de lo Imaginario y lo Simbólico, apoyado en el mito; a la proporción sexual que no existe, en la época de conceptualización de lo Real, sirviéndose de la lógica y la topología

En esta evolución de la producción de Lacan, me ha interesado ver que recorrido hace con el pequeño Hans, dado que en este seminario, a partir de aquí, nos lo encontraremos en todas las clases hasta el final. Lo retomará el año siguiente en *Las formaciones del inconsciente*, y luego hay un salto reapareciendo en el seminario 12, *Problemas cruciales del psicoanálisis*, en el 14, *Lógica del fantasma*, el 16, *De un Otro al otro* y finalmente en el *RSI*, seminario 22. El caso del pequeño fóbico queda abandonado al entrar de lleno en territorio de lo Real, de la cuestión del no-todo que ya no tendrá como referente el todo de la falicidad³.

Escribiremos como referencia el cuadro que hace Lacan en este seminario para poder ir siguiendo los conceptos que sobre lo simbólico, imaginario y real maneja en esta época⁴

AGENTE	FALTA de OBJETO	OBJETO
Padre real	CASTRACIÓN Deuda simbólica	Imaginario: falo
Madre simbólica Padre simbólico	FRUSTRACIÓN Daño imaginario	Real: seno, pene
Padre imaginario	PRIVACIÓN Agujero real	Simbólico: niño

Avanzaremos ahora con el caso en los capítulos que nos convocan. *Este niño, sin duda en atención a sus padres, presenta al comienzo la problemática del falo imaginario, que está por todos lados y que no está en ninguna parte.* Aquí el falo, tiene el estatuto de principal objeto en la relación con la madre, debido a este estilo de los padres, muy liberales, de tolerancia educativa, dice Freud, característico de los primeros años de influencia del psicoanálisis en lo educativo, dice Lacan, que aportó luz sobre la infancia pero a la vez generó algunos estragos, podemos agregar nosotros.

Es a partir de estos felices antecedentes, dicho no sin ironía por nuestro autor, que se desencadena el horror ante algo. Y esto luego que el niño dice a la madre: *Si tu tienes un hace pipí, debe ser uno muy grande como el de un caballo.* Es este el momento en que el niño entra en la fobia. Y se abren dos preguntas *¿dónde está el inconsciente en ese momento? ¿Dónde la represión?*

³ El corrector automático del ordenador se empeña en colocar felicidad donde falicidad. Cuando insisto con la "a" en lugar de la "e" subraya felicidad en rojo. La máquina insiste, tiene su gracia.

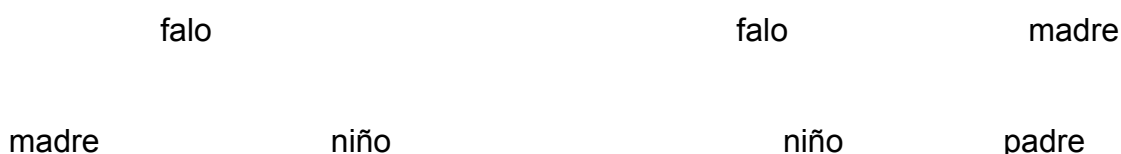
⁴ En el capítulo IV de este mismo seminario

Y Lacan responde que no parece que haya ninguna, que este niño habla con total libertad sobre la presencia o ausencia del hace pipí y nadie lo corta.

Luego de fijar este momento de desencadenamiento de la fobia, Lacan habla de otros dos antecedentes y digo otros porque la cuestión de la total libertad sería el primer antecedente al que volveremos

- 1- Nacimiento de la hermanita. De 2 a 6 meses antes que aparezca la fobia
- 2- Sueño con Mariedl. Posterior a este nacimiento

En el sueño cuenta que está con su amiguita Mariedl y en una segunda versión dice que está *totalmente solo con ella*. En esta segunda versión estaría haciendo mención a que ya no puede estar totalmente solo con su madre porque hay una intrusa: la hermana. *Intrusión real del otro niño en la relación del niño con la madre*. Lo que es importante para el desencadenamiento de alguna cuestión crítica, pero, dice Lacan, lo importante es que el niño no está nunca solo con la madre, sino que estará allí como sustituto de aquello que falta a la madre, con lo que no estará nunca solo allí. Apelando a la ecuación niño=falo, Lacan nos señala la primera triangulación⁵. Que, luego, en el seminario 5⁶, presentará incorporando al padre, como cuarto elemento.



En un primer momento no hay soledad con la madre y en un segundo momento descubrirá que *más allá del objeto de placer que él se siente para la madre, está el padre*. Esta cuestión es previa al niño pero no será sino al final que será franqueada. Si el niño es sustitución significativa en la ecuación del deseo materno, hemos de saber qué representa. No es lo mismo para una mujer si el hijo metaforiza su amor por el padre o si es metonimia de su deseo de falo. Esta última cuestión es en donde Hans se queda colocado, lo que implica un riesgo enorme porque no es su "*hacepipí*" lo que está en juego sino que es todo él lo que está puesto en causa, por lo que la angustia de la que se trata es la de castración pero con riesgo de desaparición entero. *Él puede medir toda la diferencia que hay entre aquello por lo que es amado y lo que él puede dar... Cuando él puede imaginarse tal como es imaginado, sobreviene la angustia*. Es decir, en el momento en que quedaría atrapado en la posición de falo imaginario de la madre.

Aquí Lacan se va a preguntar directamente por la función de la fobia, y tal como es su estilo no va a responderlo sino a través de un largo desarrollo, en esta oportunidad, del caso en donde va a trabajar no sólo el momento de

⁵ Tema trabajado en la segunda clase de este seminario

⁶ J.Lacan, Las formaciones del inconsciente. Clase del 8-1-59

presentación de esta angustia sino su intensificación a partir del nacimiento de la hermanita y donde Hans podría quedar *completamente fuera de juego*. *El niño puede concebir que literalmente puede ser nada... se imagina como una nada*. Como defensa a esta posición, para salirse de la angustia insoportable, “elige” (entrecorinado) tener miedo a. En el miedo aparece un objeto identificable, no es una nada insoportable. Entonces, y es una muy interesante puntuación, Lacan se pregunta ¿miedo a qué? Y responde que no es sólo al caballo, sino que *el mundo aparece puntuado por una serie de puntos peligrosos... que de una cierta manera lo reestructuran....* Introducen en el mundo del niño una manera de pensar lo interior y lo exterior. Así la respuesta surge clara, la fobia aparece ante la angustia y tiene como función reestructurar el mundo, cosa que tranquiliza al sujeto.

Pasamos al siguiente capítulo siempre siguiendo la huella de Juanito, donde introduce la función del mito a partir de las teorías sexuales infantiles. Buscamos “mito” en el diccionario y leemos: *relato fabuloso transmitido por la tradición que pone en escena a seres que encarnan bajo una forma simbólica las fuerzas de la naturaleza, los aspectos de la condición humana*⁷. Lacan señala algunas otras particularidades, dice que se trata de un relato atemporal y que su característica determinante es la ficción, que tiene una suerte de estabilidad, no es maleable porque cualquier modificación implicaría un cambio en la estructura. La ficción de los mitos mantiene una relación singular con la verdad. Y concluye, la verdad tiene estructura de ficción. Valga como ejemplo el siguiente recuerdo personal:

Estábamos viendo una película (y lamento no recordar cual) con varios niños, hijos, sobrinos, seguramente en una tarde de domingo invernal (para poner mito a la escena) Al final el protagonista muere. Una de las niñas, de unos cinco añitos, dice “se equivocaron”. ¿Cómo que se equivocaron, quién se equivocó? “El señor que hizo esta peli no se dio cuenta que esto no se cuenta así, el bueno no se muere” Y se quedó tan tranquila. Lo que, tal como dice Lacan, nos muestra que *estas verdades, o esta verdad, este aspecto del mito... está más cerca de una estructura que de cualquier contenido*.

Lo que está estructurado, lo que da una categoría de molde a la estructura mítica es un cierto tipo de verdad en la relación del hombre con la naturaleza, si respondemos muy rápido, tal como lo ha hecho el diccionario; porque, en verdad, *la naturaleza, desde que se presenta al hombre tal como ella es tenida en cuenta por él, está siempre profundamente desnaturalizada*.

En cambio si respondemos que los mitos hablan de la estructura de la relación entre el hombre y el ser, nos iríamos, en palabras de Lacan, *demasiado lejos a desembocar en la filosofía*. Los interrogantes a los que el sujeto se responde a través de los mitos se resumirían diciendo que tienen que ver con cuestiones del origen de la vida y de la muerte. Y esta actividad mítica, esta necesidad de crear ficciones varias que respondan sobre ciertas verdades es la que abunda en los niños. No se trata según Lacan de una actividad gratuita sino que responde a la necesidad que tiene el hombre de introducir el instrumento significativo en la cadena de las cosas naturales.

⁷ Le Petit Robert. Grand Format. Dictionnaires Le Robert, Paris 1996

Habla entonces de la unidad de construcción mítica, que se llama mitema. Si se descompone un mito, para ver como funcionarán sus recomposiciones se percibe una sorprendente unidad entre los mitos más alejados: incesto y crimen, por ejemplo. Son equivalentes en su estructura, lo que demuestra el impacto propio del significante para aislar algo de lo más oculto. Un significante que puede no significar pero que porta significaciones inconscientes que se pasan de generación a generación. Esto es lo que está alojado en el mito, *algo que pasa de un sujeto a otro en el estado de verdad recibida*, donde no deja de estar implicada la sugestión. Sugestión que Hans recibe del padre, en el mismo momento que lo cuestiona, en la forma que lo interroga para juntar el material que ha de llevarle a Freud. Lacan califica duramente esta intervención: *el padre interviene de una manera aproximativa, grosera incluso francamente desafortunada... apura para comprender más y muy rápido*. Pero, a la par, ocurre que se van produciendo cosas por fuera de esta intervención paterna, hechos que corresponden a las distintas construcciones míticas del sujeto Hans y *la fobia toma un carácter de aceleración*.

A la lista de causas de la fobia agregará la masturbación. Dirá que con el nacimiento de la hermanita él es eyectado de la escena (la fobia estalla 15 meses después de este nacimiento). En cuanto al goce en la masturbación, algo se pondría en juego más allá de su propio orgasmo que lo remitiría a la escena percibida de los padres. Se trata de la difícil integración del pene real que aporta el placer de un orgasmo infantil que puede ser a la vez (como en el paranoico) una irrupción desgarrante, zozobranante.

En la vuelta por la relación de la madre con el niño en posición de falo imaginario, Lacan hace una pregunta interesante sobre las cuestiones de la femineidad, adjudicándosela a las mujeres analistas que harían la siguiente objeción: *no se ve por qué las mujeres estarían condenadas más que los otros a desear justamente lo que ellas no tienen, o a creerse provistas de esto*. La respuesta que Lacan da es del orden del significante: *porque el falo tiene en el sistema significante un valor simbólico*. Sabemos por el progreso de su producción teórica que esta respuesta responde a esta época, dado que a partir de los años setenta, tal como señalamos al comienzo las respuestas serán otras. Lo que habría de suceder para el niño, es que una vez hecho el pase por el falo imaginario para cautivar a la madre, *perciba que este elemento imaginario tiene valor simbólico*.

Para hacer este pasaje, hemos de tener en cuenta que *no se puede construir todo el sistema de relaciones del significante alrededor del hecho de que algo que se ama esté o no esté aquí, no podemos contentarnos con dos términos, son necesarios otros*. Y ese mínimo necesario no sólo no es dos, sino que tampoco tres, sino cuatro (tal como lo ilustra en el gráfico de los triángulos), poniéndose en juego el padre real para que sea posible el franquiamiento del complejo de Edipo.

¿Qué hace el padre de Hans? Le va a explicar que las mujeres no tienen falo. Y el niño no se contenta con ello y comienza una formidable trayectoria imaginaria que de cuenta de esta verdad. Y Lacan señala “el fantasma de las dos jirafas” como la más importante. La gran jirafa muda y más tarde con pene, la pequeña rara, arrugada, enrollada. Y esto con sus múltiples interpretaciones como representantes del padre y el hijo, en que se manifestaría la nostalgia por

la madre, luego como la pareja parental y Lacan dice que no perderá tiempo en discutir si son o no son ciertos estos contenidos. Lo que aquí estaría en juego es quien se hace poseedor de la madre, que esta es la forma en que el pequeño está reclamando la intervención paterna, como diciéndole: tú deberías estar en cólera, *tú deberías estar celoso*. Aporte muy importante, porque pone el acento en no llenar de contenidos interpretativos las cuestiones fantasmáticas, sino que apunta a reflexionar sobre la función.

Y como es su estilo en estas clases, Lacan, cada vez que aporta un elemento nuevo vuelve a hacer un resumen del caso. Esta vez nos dice que la causa de esta fobia, es un falo enraizado, fijado, que necesita de la entrada de la función del padre para hacerlo movible, desplazable, combinable, es decir que adquiera estatuto significativo, simbólico. Será por la carencia en esta función, que esta fobia, con los mitos que va construyendo, viene a mover imaginariamente el elemento fálico. Lacan dice *una solución aproximativa del complejo de Edipo*.

Voy a transcribir lo que creo es un excelente y breve resumen del caso que Lacan hace en el seminario N° V⁸, referido a estas construcciones míticas de Hansa las que califica como *... serie de centros de temor, que tengan su fuente en la realidad y en torno a los cuales él establecerá su seguridad. Miedos que él da al otro, para que se entere que ante la falta de objeto en ese momento preciso de la aparición de la angustia, él reclama que aparezca algo que lo sujete para no ser él el sujetado*.

Barcelona abril 2009

⁸ J. Lacan. *Las formaciones del inconsciente*. Clase del 22-1-58